

cario, los yanquis, que en tan considerable número habían desembarcado tranquilamente, se hubieran visto obligados á arrojar al mar si no habían de ser prisioneros de los españoles. Pero las cosas pasaron muy de otra manera.

Durante la tregua, y cuando el General norteamericano hacia preparativos de retirada, un despacho de su Gobierno le ordenó intimar la rendición, al mismo tiempo que las tropas insurrectas le participaban el abandono de las lomas de San Juan, en las que se apresuró á establecerse.

Shafter, para posesionarse de Santiago no tenía las tropas útiles necesarias.

Súpose en Cienfuegos la capitulación, y un jefe del Ejército telegrafió al General Blanco en estos términos: «Como V. E. ofreció al principio de la guerra no salir de la isla sino muerto ó vencedor, invito á V. E. á que cumpla su promesa, ofreciéndole mi brigada para marchar sobre Santiago y tomar la plaza.» Aquel jefe fué llamado á la Habana, embarcándose inmediatamente para la Península.

Pero en Cienfuegos se vió con tristeza la caída de Santiago y las consecuencias bochornosas de ella derivadas, y en el castillo de Yagua se celebró una reunión para redactar la famosa protesta de todos ya conocida por haberla publicado los periódicos de Madrid, protesta que, iniciada por un Brigadier, obtuvo la adhesión de cinco Coroneles, muchos jefes de batallón, otros de artillería y todos los de las guerrillas, alabando también su espíritu los Generales Hernández de Velasco, Molina, Marina y otros. Y es de notar que tan luego como tuvo noticia de ella el General Blanco, envió á Cienfuegos con tres columnas á los Generales Aguirre, Alsina y Algavé, que se encontraron con que nadie pensaba traicionar su bandera, sin embargo de lo cual, aquellas tropas fueron trasladadas á distintos puntos de la isla.

Los conjurados creían que aún era posible batir á los yanquis y recuperar á Santiago; pero el Capitan General continuó inactivo, y el General Salcedo, jefe del quinto Cuerpo, comenzó á retirarse hácia la Habana abandonando el campo despues de haber visto arder la documentación de algunas oficinas de administración militar.

La Europa de mañana

Con este título ha publicado la *Revue des Revues* un artículo de Guillermo Ferrero, en el cual trata de demostrar que el estado guerrero de los pueblos europeos está dando ya las boqueadas y que apunta en el horizonte la aurora de una era de paz, en la cual los hombres, deponiendo las armas, no cuidarán de otra cosa que de aumentar con el trabajo las fuentes de prosperidad y riqueza de las modernas naciones.

«Desde hace veintisiete años—dice

el articulista—se establece un nuevo orden de cosas; se atenúa el mal humor puntillos de la política internacional; pierden su gravedad los *casus belli* de otro tiempo; vá á inaugurarse, en fin, una era histórica, en la cual los pueblos europeos podrán vivir sin tener temor á reciprocas agresiones.»

Una de las causas—dice—de la próxima transformación, es que las clases directoras de la sociedad europea no tienen, en conjunto, interés en que estalle la guerra entre los pueblos europeos. Las fuentes de su riqueza están todas fuera de la guerra. En otro tiempo pudo decir Tácito, con profunda verdad: *Aurum et opes proecipuae bellorum causae...* Hoy las gentes no salt pueden enriquecerse de una manera extraordinaria sin necesidad de la guerra, sino que, por el contrario, la guerra interrumpe y paraliza la riqueza.

—Rusia—sigue diciendo Ferrero—que hasta poco há ha sido una amenaza constante para Europa, ha entrado ya en las vías de la existencia pacífica.

Desde hace veinte años reina en Rusia un ardor industrial creciente que ha engendrado una clase enriquecida de un modo extravagante gracias al proteccionismo y á los subsidios del gobierno, al propio tiempo que otra clase de grandes propietarios se ha dedicado á cultivar con los adelantos de la agricultura y la mecánica, las tierras más fértiles de Rusia, dando así una gran impulsión al comercio de exportación agrícola.

Una transformación semejante á la de Rusia se ha verificado también—en sentir de Ferrero—en todos los demás países de Europa, en parte por las causas arriba indicadas, en parte por la organización de los ejércitos modernos, en parte, por último, por la desaparición en la escena del mundo de la política exterior de Austria antes de 1866 y por el aniquilamiento del napoleonismo.

La paz no ha comenzado en Europa hasta despues del arrepentimiento de Austria y de la caída del napoleonismo.

La república francesa, al heredar del imperio la tradición nacional, tan rica en hazañas guerreras, la ha atenuado mucho en la práctica, transformando la policía napoleónica de la intervención armada efectiva y activa en una política de aventuras coloniales en Asia y Africa.

Los trofeos que Napoleón III recogiera en los campos de batalla de Europa, la tercera república los ha buscado en países lejanos, entre pueblos bárbaros ó de civilización diferente de la nuestra, ventaja que no hay para qué ponderar.

Esta transformación es, desde el punto de vista internacional, el más importante de los progresos sociales realizado en Francia por la república.

Ferrero termina su artículo consiguando una vez más su orientación hácia la paz general de todos los Estados europeos... y esta orientación es el hecho más culminante del último cuarto de siglo.

CRONICA

Coacciones electorales

Continúa el alcalde atropellando y desobedeciendo las órdenes terminantes del Gobernador, ordenes que se pone por montera.

Las Casas Consistoriales se han convertido en club electoral, obligando á los empleados á firmar las propuestas y convocando á los pedáneos para que ejerzan coacción sobre el vecindario.

Todo esto solo sirve para aumentar los alientos y bríos de los buenos tortosinos, ansiosos de demostrar que no se dejan imponer por las autoridades locales, ni corromper por el dinero de que hace gala cierto candidato, cual si este fuera un país sin honra ni vergüenza.

El alcalde está representando una farsa indigna pretendiendo hacer creer con su actitud, que D. Isidro Gassol es un candidato *encasillado* por el Gobierno y que goza de la influencia oficial.

Todo esto es una comedia bufa, propia del que no tiene prestigio ni arraigo en el país.

Se trata de engañar á los alcaldes y Ayuntamientos de los pueblos hablándoles de amenazas que vendrán, de imposiciones que no podrán resistir, de llamadas del Gobernador para atropellarles, cual si estuviéramos en tiempos de Sauco, de aquel Gobernador de odiosa y aborrecida memoria.

La sinceridad electoral de que el Gobierno hace alarde será una verdad, porque así lo ordena y porque afortunadamente al frente de la provincia se halla una autoridad que admiran y aprecian cuantos han tenido la honra de visitarla.

Los hechos demostraran bien pronto, que los ardidés empleados por los muñidores electorales del señor Gassol, han de ser contraproducentes, pues el engaño se pondrá á todas horas de manifiesto.

Notas electorales

De todos los pueblos y partidas recibimos entusiastas adhesiones á nuestra candidatura. Personas que hasta hoy habían permanecido retraídas, toman parte en la lucha ansiosas de sacudir el yugo de personalidades odiosas y de rechazar un candidato que, por no dar, no daba ni el saludo á los hijos de este país.

D. Isidro Gassol se ha echado en brazos de D. Agustín Monner y Mauricio, representante de D. Alberto Bosch y Fustegueras. Esto basta para juzgarlo.

De nuestro estimado colega el *Diario de Tarragona*:

«La Provincia de Tarragona nos dice á los periódicos que hemos juzgado *tetuanista* al Sr. Gassol, que este señor es *adicto*, como perteneciente al partido «Unión conservadora», y como el colega debe saber lo que pasa

en su casa mejor que nosotros en la agena, nada objetaríamos á esa declaración, si no tuviéramos que razonar el por qué dimos esa calificación política al Sr. Gassol, á fin de que no se crea que hubo capricho ó mala intención de nuestra parte.

Nos fundábamos en que su candidatura ha sido proclamada, lo mismo que la de D. Ismael Calvo, por Roquetas, en el periódico *dertosense Los Debates*, encabezando la proclamación con la frase: NUESTROS CANDIDATOS, que no oculta su filiación *tetuanista* y ha declarado que su director Monner es el jefe de esa fracción política en los distritos de Tortosa y Roquetas.

Es también conocida y ha sido proclamada la filiación *tetuanista* de don Ismael Calvo, y como junto con su candidatura se dá por el mismo periódico la del Sr. Gassol, y no solo no se hace distinción de procedencias, sino que por igual se les llama *nuestros candidatos*, teníamos el derecho, más aun, el deber, para no dudar de la buena fé del colega proclamador, de creer que el Sr. Gassol era *tetuanista*.

Es más. Recientemente se ha publicado *con la firma del Sr. Gassol* un documento de la asociación de las Cámaras que nosotros hemos comentado en un artículo «Eso de las Cámaras» y en cuyo documento se atacaba rudamente al Gobierno, dudando de sus buenos propósitos y suponiéndole capaz de una política que arruinaría, avergonzaría y desmembraría á España y se injuriaba al Sr. Silvela exponiendo esas creencias á *pesar de la palabra de honor del Sr. Silvela*, de cumplir lealmente sus ofertas á los asambleístas.

Convengamos en que despues de esa conducta, hay más motivos racionales para suponer que se equivoca *La Provincia de Tarragona* al sumar al Sr. Gassol entre sus correligionarios que para suponer al Sr. Gassol *adicto* á un gobierno de cuyos buenos propósitos declara dudar á pesar de la palabra de honor de su jefe.

Si esos son los amigos del Gobierno, hay que aplicarle la popular frasecilla: «¡Qué amigos tienes, Benito!»

Preferimos creer en el error del colega á creer ó en la ceguera del gobierno de tomar por *adictos* á los que no crean en su bondad ni en sus promesas, ó en la inexplicable conducta del Sr. Gassol, prestándose á servir á un gobierno en cuya sinceridad y rectitud no cree y llamándose soldado de un jefe en el que hasta la palabra de honor le inspira recelo, despues, sobre todo, de haberlo declarado así en documento público.

No conocemos personalmente al señor Gassol, pero lo tenemos por hombre honrado, serio y consecuente consigo mismo. No podemos creer que arroje por la ventana su propia firma puesta en defensa de los intereses propios y los del país laborioso para alcanzar un poco de benevolencia gubernamental en su elección que á un hombre como el Sr. Gassol no debe achacarle sino es la expresión sincera del país, saliendo libre y espontáneo de los comicios.